



EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LOS ESTUDIOS DE POSGRADO SOBRE EL MERCADO LABORAL: CASO DE ESTUDIO DE LAS MAESTRÍAS EN ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA DE LA UAEMéx. 1995 - 2008

Sergio Miranda González. sergiomuaem@gmail.com
María del Carmen Salgado Vega. casa1961@yahoo.com.mx
Elsa M. Rosales Estrada. emre2000@hotmail.com
Ricardo Rodríguez Marcial. riromar@yahoo.com.mx

UNAM

RESUMEN:

En los últimos años, en México se ha presentado un aumento de programas de posgrado sin un plan integral y sin mecanismos de evaluación de la calidad de los mismos lo cual lleva a la dispersión, al aislamiento y a la proliferación de programas de este nivel que no cumplen con estándares de calidad mínimos. Frente a tales problemas, se tiene la necesidad de promover la flexibilidad en los programas, incrementar la calidad y el cultivo de la inter y la multidisciplinar, así como la vinculación con la esfera productiva. De estos elementos, surge la necesidad de realizar un análisis sobre el comportamiento que han tenido a lo largo de su historia los estudios de posgrado en nuestro país y de forma particular las maestrías en Administración y Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México, objetivo de esta ponencia.



INTRODUCCION:

La OCDE señala que el sistema de educación superior en México es frágil y los problemas que más destacan son: el bajo impacto que tienen en la población el total de egresados de licenciatura, la rigidez de los programas de estudio, la excesiva duración de los programas y la escasa o nula vinculación entre las instituciones educativas y el sector productivo (OCDE, 1997).

En este estudio se detectó como un problema del sistema de educación superior en general y del posgrado en particular, un crecimiento descontrolado en los programas de estudio, sin la generación de estrategias y de políticas que promovieran el intercambio y enriquecimiento entre ellos. Por esa razón, el aumento de programas de posgrado sin un plan integral y sin mecanismos de evaluación de la calidad de los mismos, lleva a la dispersión, al aislamiento y a la proliferación de programas de este nivel que no cumplen con estándares de calidad mínimos. Frente a tales problemas, se tiene la necesidad de promover la flexibilidad en los programas, incrementar la calidad y el cultivo de la inter y la multidisciplinar, así como la vinculación con la esfera productiva. De estos elementos, surge la necesidad de realizar un análisis sobre el comportamiento que han los estudios de posgrado en el ámbito laboral en nuestro país y de forma particular las maestrías en Administración y Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México, objetivo de esta ponencia.

El crecimiento de los estudios de posgrado ha sido más bien desordenado y ha obedecido más a las dinámicas del mercado de trabajo que a una política de fortalecimiento de los estudios, generando también desigualdad, en cuanto a la calidad se refiere, prueba de ello son los posgrados de las universidades privadas, los cuales son orientados por criterios de rentabilidad económica, y no por la importancia estratégica y social de los programas. Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES 2003), las universidades públicas concentraban en 1970 en promedio el 83.3% de la matrícula total del posgrado, mientras que las universidades privadas el 16.7% de la misma, ya para 2004 la participación de las universidades públicas se incrementa



en 39.5% de la matrícula total y las públicas con un 60.5%, donde se muestra claramente la mayor participación de las universidades privadas.

Como se ha podido observar con lo descrito anteriormente, los escenarios para el desarrollo del posgrado han cambiado significativamente en los últimos años. Se han observado transformaciones notables en diversos ámbitos tales como los paradigmas de creación y transmisión de conocimiento, los nuevos estilos de práctica profesional, y las nuevas formas de organización social y laboral que generan necesidades diferentes de formación y actualización de manera continúa.

En base a este diagnóstico, es importante establecer que la oferta y la demanda en el posgrado se deben analizar más allá de la definición que se hace de los términos, desde el campo de la economía. La demanda no sólo implica la cantidad de solicitudes de inscripción y la oferta no sólo implica el número de lugares disponibles en las instituciones de educación. Es una relación más compleja que debe considerar dimensiones contextuales que permitan contar con un mayor conocimiento del espacio en donde se insertan las instituciones, por ejemplo: la dimensión demográfica que ilustra la composición de la población por cohortes correspondientes a los grupos de edad; la demanda potencial y real de acceso y permanencia en los diferentes niveles educativos y la distribución regional que muestra el comportamiento tendencial de la población, así como las condiciones que prevalecen en el mercado laboral.

Se debe considerar además, la visión prospectiva de actores educativos, empresariales, gubernamentales y de líderes académicos para definir e implementar estrategias que conduzcan hacia la reorientación de líneas de formación en el posgrado que permitan configurar y diferenciar los sistemas regionales de este nivel de estudios en el país.

METODOLOGÍA:

En la primera parte de esta investigación se llevó a cabo un diagnóstico de la situación de las Maestrías en Administración y Economía en la Universidad Autónoma del Estado de México, en los últimos diez años, así como el análisis de



las perspectivas de dichos estudios dentro del marco de las nuevas políticas de educación superior propuestas para este nuevo sexenio. Para llevar a cabo esto se hizo una revisión bibliográfica de las principales fuentes sobre el tema y la revisión de estadísticas presentadas por organismos como SEP, ANUIES, INEGI, OIT, con el propósito de obtener datos importantes sobre el comportamiento de los estudios de Posgrado en México y elaborar un diagnóstico de las perspectivas de los estudios de posgrado a nivel nacional y para el Estado de México.

La segunda parte de esta investigación, se examinó el comportamiento que tuvieron las maestrías de Administración y Economía durante el periodo 1995 – 2005, haciendo énfasis en aquellas variables fundamentales como son los planes de estudio, matrícula, número de egresados, profesores y financiamiento, esto con la finalidad de tener una visión académica de dichos posgrados y poder hacer un mejor análisis de estos con su entorno laboral.

La última parte de esta investigación y que a nuestro juicio es la más importante, es la que nos permitió generar la información necesaria para el análisis del mercado laboral de los egresados de estas maestrías.

La realización de este apartado metodológico fue de la siguiente forma:

Se Elaboró un censo de egresados de ambas maestrías en el periodo de estudio 1995 – 2005. En el cual se identificaron a los 360 egresados de la Maestría en Administración y de los 75 de la maestría en economía, en este periodo de estudio.

El cálculo de la muestra de la población a encuestar: Se determinó a partir de la población de alumnos egresados de estas maestrías. Aquí es importante aclarar que para el caso de Administración, debido al número de egresados, se estimó una muestra probabilística aleatoria y para el caso de Economía, donde la matrícula es menor, se aplicó a toda la población. En el caso de la Maestría en Administración se determinó una muestra 130 alumnos egresados, de una población de 360 alumnos que han egresados en dicho periodo y para el caso de Economía se encuestaron a 27 egresados.



Aplicación:

7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Esta etapa de aplicación de la encuesta se llevó a cabo en forma directa con el egresado y en un 30% aproximadamente vía electrónica.

ANÁLISIS DE RESULTADOS MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN:

FORMACIÓN PROFESIONALIZANTE

La Maestría en Administración que ofrece la Universidad Autónoma del Estado de México, mantiene un equilibrio en cuestión de género, se puede considerar que cada vez la mujer incursiona más en la decisión por estudiar un Posgrado, aunado a las actividades propias de su condición y de su género.

Con respecto a la edad es muy notorio el interés en cualquier edad adulta para continuar con sus estudios ya que a pesar de que predomina el rango entre los 31 y 35 años, la edad no es una limitante para seguir estudiando una Maestría en Administración.

Los resultados de aprovechamiento, son un reflejo del interés del aprendizaje en ésta Maestría, más del 50% de los egresados obtienen promedios entre 9.1 y 9.5, que se traduce en un rendimiento por demás representativo para los alumnos que han cursado este Programa de Posgrado. Sin embargo a pesar de tener ese promedio de calificación, el 70% de los egresados aun no obtiene el grado de maestro, debido a que en su mayoría ha expresado que por cuestiones de carácter laboral, no tienen el tiempo suficiente para el desarrollo de su tesis; de ahí que podemos considerar que no hay una relación directa entre el aprovechamiento y el índice de graduación que es aproximadamente del 30% y por otro lado se puede interpretar que los alumnos están más interesados en aprender técnicas, herramientas, modelos y sistemas que les permitan solucionar los problemas a los que se enfrenta sus organizaciones, que la obtención del grado en sí.



PERTINENCIA DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN.

El proceso de enseñanza aprendizaje representa una función fundamental dentro del sector Educativo en las Instituciones de Educación Superior, ya que en este caso, juega un papel importante y determinante en la formación de los profesionales de la Administración; el 91% de los egresados afirma que la calidad docente es en promedio buena, siendo éste un factor determinante que consolida este programa. Coincidentemente el 97% de los egresados considera importante el plan de estudios de la Maestría en Administración, esto nos demuestra que los resultados que obtuvieron los alumnos al cursar ésta Maestría, tienen una relación con el aprovechamiento obtenido a lo largo de sus estudios de posgrado.

ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS LABORALES EN LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS GENERALES PARA EL TRABAJO.

En la Maestría en Administración el 78% de los egresados mencionan que incrementaron de manera considerable sus habilidades para el análisis y pensamiento creativo; consideran que el liderazgo, el trabajo en equipo y manejo de conflictos, son esenciales para la toma de decisiones.

FORMACIÓN ESPECIALIZADA PARA EL TRABAJO.

Las diferentes habilidades que desarrollaron los alumnos durante sus estudios de Maestría, como el análisis y pensamiento creativo, el liderazgo, la expresión oral y escrita, la creatividad, son de gran importancia en el desarrollo laboral para la mayoría de los egresados, teniendo la posibilidad de un mejor desempeño dentro de su área de trabajo; de una toma de decisiones más asertiva, de una solución de problemas a los que se enfrenta día con día el egresado, a trabajar en equipo de manera eficiente, a desarrollar la habilidad para el manejo de conflictos que se le presenten, llevar así mismo la práctica de la creatividad adquirida; dando como resultado el logro de un desarrollo en la formulación de argumentos lógicos que respalden su trabajo al momento de realizarlo tal y como se ha mencionado anteriormente.



IMPACTO DE LA FORMACIÓN SOBRE LA TRANSICIÓN AL MERCADO LABORAL

En este sentido la mayoría de los alumnos egresados consideran que al ejercer su profesión apoyan el desarrollo del país; por otra parte el 41% de los egresados de la Maestría en Administración siguen en el mismo empleo, un 14% encontró su primer empleo al egresar por medio de relaciones laborales previas y tan solo un 10% obtuvo empleo por medio de un Campus o la UAEM.

En esta investigación el 79 % de los egresados encuestados, consideran que el desempeño en ésta Maestría, es importante para una posible contratación; por otra parte el 97% de la muestra considera significativas las recomendaciones para obtener empleo.

FORMACIÓN Y SUS EFECTOS SOBRE LAS CONDICIONES LABORALES CONDICIONES EMPLEO ACTUAL. IMPACTO DE LA FORMACIÓN SOBRE EL TRABAJO.

En relación a la obtención de ingresos al contar con Estudios de Maestría el 56% dicen que si obtienen mejores ingresos y un 37% que han sido iguales incluso con dichos estudios. Por otra parte las condiciones en el trabajo pueden condicionarse de alguna manera en cuestión de género, ya que para el 63% consideran de medianamente importante a muy importante el género en materia de la obtención de un empleo, determinado con ello ciertas diferencias salariales.

De los egresados de la Maestría en Administración, el 95 % cuenta con trabajo, de los cuales el 91% lo tienen de forma fija; el 4% de forma temporal y sin embargo hay más de un 5% que enfrenta el desempleo.

Con respecto al ingreso percibido antes de concluir la Maestría, el 24% obtenía ingresos de rango medio-bajo, 17% medio-alto y solo 10% obtenían ingresos altos. Actualmente el 26% percibe ingresos medios, el 25% obtiene ingresos medios-altos y un considerable 24% percibe ingresos altos. Podemos ver que el incremento del porcentaje que obtiene ingresos altos en relación al ingreso que se percibía antes de estudiar la Maestría en Administración es significativo.



Quizá uno de los factores determinantes en la evaluación de los estudios de Posgrado, en este caso la Maestría en Administración, es el incremento en los ingresos en una relación entre el antes y el después de cursar estos estudios. De ahí que es notoria una disminución del porcentaje del 43% a un 19% de quienes reciben un ingreso entre \$ 5000.00 y \$ 10,000.00 pesos y que se refleja en un aumento de los egresados que tienen o adquirieron otro nivel salarial; lo más representativo en este caso, es que el 10% de los egresados que ganaban entre \$ 20,001.00 ó más, se vio incrementado hasta el 24%. Atribuyendo esta diferencia positiva entre el salario actual y el anterior a sus estudios de Posgrado. Por otro lado, el 26% consideran que no perciben cambio alguno.

Es significativo señalar que el 48% de los egresados trabajan principalmente en pequeñas y medianas empresas, mismas que requieren hoy en día del apoyo de Administradores que fortalezcan su visión, su gestión y su crecimiento dentro de un mercado tan competido como el que enfrentan día con día. Mientras que el 11% se desempeñan en el Sector Público, siendo muy significativo que de este porcentaje el 30% corresponde al sector educativo.

En cuanto al nivel jerárquico del puesto que ocupan tan solo el 2% se ubica en puestos Directivos o Niveles altos, el 5% son Jefes de Oficina, el 6% Directores o Gerentes Generales, mientras que un 9% se desempeña como Gerente o Director de Área. Es notorio que los puestos que ocupan los egresados en su mayoría son de 2º y 3º nivel dentro de la organización y una minoría ocupa puestos Directivos.

El 83% de los egresados encuestados, mencionan que tienen ciertas posibilidades de ascenso en su trabajo con los estudios de Maestría, mientras que 12% de la muestra mencionó lo contrario. En cuestión de las actividades desarrolladas dentro de su actividad profesional, el 47% dice que sus actividades están ligadas a su profesión, el 27% se dedican a la docencia por vocación fundamentalmente, y el 3% se dedican a la investigación.

En el ámbito laboral el 97% de la muestra se mencionaron que sus Estudios de Maestría han contribuido favorablemente en el desempeño de su trabajo, mientras que tan solo el 2% dicen lo contrario.



ANÁLISIS DE RESULTADOS MAESTRÍA EN ECONOMÍA:

FORMACION PROFESIONALIZANTE

Los egresados de la maestría en economía en el período de estudio se caracterizan por ser en su mayoría hombres (80%), en edades promedio entre 31 y 40 años y de formación economistas en un 50%. Con esto observamos que es una maestría que por sus características académicas es estudiada por personas que tienen una preparación afín a la economía, así mismo se refleja la poca participación de las mujeres en este tipo de estudios debido fundamentalmente a las exigencias que se les impone socialmente y que les impide continuar con su preparación académica.

Para los estudios de posgrado es fundamental la obtención del grado de Maestro, ya que esto permite concluir los estudios de manera satisfactoria y posesionarse en mejores condiciones dentro del mercado laboral, por las características del plan de estudios de la maestría en economía, en donde uno de los objetivos principales es acompañar al alumno en la realización de su trabajo de investigación desde el primer semestre, el número de titulados es bastante elevado (84%), en comparación con otras maestrías, hecho que se ve reflejado también en que el 80% de los entrevistados tardaron máximo tres años en obtener su grado, hecho bastante inusual en este tipo de estudios en donde la obtención del grado tiende a prolongarse debido a los compromisos laborales y familiares de los egresados.

PERTINENCIA DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA MAESTRÍA EN ECONOMÍA

Para el caso de los egresados de la maestría en economía, el 56% de los entrevistados estudiarían la misma maestría, ya que les ha permitido obtener los conocimientos necesarios para un mejor desempeño en su área laboral, el resto de los entrevistado (24%) optarían por una maestría diferente ya que ésta no cumplió sus expectativas de especialización para el desempeño de su trabajo y sólo un 20% no estudiaría esta maestría, debido a que no ha encontrado el trabajo adecuado con estos estudios.



Un dato importante que se obtuvo y que tiene que ver con el prestigio institucional es que el 72% de los entrevistados estudiaría en la misma facultad, lo que demuestra la satisfacción con la misma, dato que se corrobora con la calificación obtenida por los docentes en donde el 92% considera la calidad de la docencia como excelente y muy buena.

Por lo que respecta a la pertinencia de los contenidos del programa de estudio de la maestría en su parte teórica y práctica la evaluación realizada por los estudiantes refleja que faltan contenidos más acordes con la especialización que exige el mercado laboral, ya que para el 92% la formación teórica es adecuada, sin embargo para el 76% la formación práctica no lo es.

Por lo que se puede afirmar de la necesidad de una mayor vinculación por parte de las instituciones de educación superior al entorno productivo, con la finalidad de adecuar los planes y programas de estudio hacia una formación práctica más adecuada.

ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS LABORALES EN LA FORMACIÓN

Para el caso de estudio de la maestría en economía, como se puede observar, se pretende constatar el desarrollo de habilidades en los alumnos para ser más competitivos en el mercado laboral. En donde los resultados de la encuesta arrojaron que para el 68% de los egresados se incrementaron de manera suficiente sus habilidades para el análisis y pensamiento creativo, las cuales son necesarias para la toma de decisiones y solución de problemas en el desempeño de su trabajo profesional y que les permite ser más competitivos.

Con respecto a la competencia desarrollada en la maestría de economía en base al liderazgo un 99% de los egresados consideran que ésta habilidad es esencial para la toma de decisiones, el trabajo en equipo y el manejo de conflictos. Sin embargo sólo el 40% de los entrevistados desarrollo de manera suficiente esta competencia, por lo que se deberá de poner más atención a este tipo de competencias dentro de los planes y programas de estudio del la maestría en economía, para fortalecer dicha competencia.



IMPORTANCIA DEL GRADO DE MAESTRÍA SOBRE LA TRANSICIÓN LABORAL

Para el 92.0% de los egresados de la Maestría en Economía (ME), los conocimientos adquiridos en ésta resultaron ser muy importantes e importantes. Esto nos permite afirmar que desde la perspectiva de la oferta existe la convicción que a mayor nivel escolar la transición al primer empleo será más fácil y en mejores condiciones o ya teniendo un empleo, mejorar las condiciones laborales y de ingreso.

Esta percepción se confirma cuando el 76.0% de los encuestados respondió que tienen como perspectivas obtener un ingreso mayor al concluir los estudios de la ME. Sin embargo, el logro de mayores niveles escolares estará condicionado a situaciones que van más allá del ámbito educativo, por este motivo podemos afirmar que la formación superior es una condición necesaria pero no suficiente para la entrada o desempeño en el mercado laboral.

La evidencia encontrada en relación a qué importancia tuvieron las recomendaciones o redes sociales para el ingreso al mercado laboral, se observó que 24.0% y 53.0% manifestaron que fueron muy importantes e importantes respectivamente. Esto nos permite afirmar que el acceso a la educación y el mayor logro de éxitos en este ámbito, por sí mismo no es garantía para tener condiciones de igualdad al momento de optar por el primer empleo. Aquellos colectivos de formados que cuenten con una sólida red de contactos a nivel social, laboral, familiar y profesional, serán los que logren su integración rápida y en buenas condiciones al mercado laboral, el resto estará más expuesto a la discriminación negativa.

La condición laboral cambió al término de los estudios de ME. Para el 52% no implicó algún cambio en su estatus laboral, el restante 48.0% opinó que si hubo cambios favorables en la actividad que venían desarrollando.

La opinión de los egresados de la ME en relación a si habían mejorado su ingreso después de haber cursado la maestría en comparación al que tenían antes de desarrollar dichos estudios muestra que efectivamente lograron una mejoría. Antes del ingreso a la ME el 60.0% de los encuestados percibían un ingreso entre 5 y 10



mil pesos mensuales. Después de haber concluido los estudios de posgrado sólo el 24.0% se mantenía en el rango de 5 a 10 mil pesos mensuales, pues ahora el 32.0% había pasado al rango de 10001 a 15,000 pesos (antes este porcentaje fue de 12.0%); y entre 15,000 a 20,000 pesos representaba el 12.0% (antes la proporción fue de 8.0%). A primera vista podría pensarse que la formación adquirida en la ME es el aspecto explicativo que muestra esta evolución favorable de los ingresos, sin embargo todo parece indicar que la mayor formación adquirida no fue el aspecto determinante pues al preguntárseles de que en caso de que existiera una diferencia favorable entre el salario actual y el percibido antes de la maestría el 36.0% manifestó que esta diferencia marginalmente se le puede atribuir a la realización de los estudios en la ME. Sólo el 16.0% y 20.0% estuvo totalmente de acuerdo y de acuerdo que este comportamiento positivo de sus ingresos se atribuya a su formación recibida.

Destrezas en comunicación, conocimiento de lenguas extranjeras, así como comprensión y aplicación de estructuras matemáticas son aspectos que se suman a una especialización técnica o profesional. Los perfiles personales también son tomados en cuenta. Se pone especial interés en el comportamiento social y en equipo. Características individuales como independencia, creatividad, flexibilidad, capacidad de trabajo en equipo, habilidades en comunicación y una visión emprendedora, son atributos bien ponderados por los empleadores a la hora de seleccionar nuevo personal

CONCLUSIONES:

La investigación realizada en este trabajo es clara, en México como en el resto del mundo la educación es un tema de suma importancia, dado que a través de ésta las sociedades pueden hacer más fácil su integración a la llamada "sociedad del conocimiento", además es una forma de poder hacer frente a la creciente globalización en la que estamos inmersos, por lo cual se convierte en uno de los motores fundamentales del desarrollo económico.

Se ha visto que el problema en la educación no radica sólo en los recursos económicos que se asignen a este rubro o en la cantidad de estudiantes que se



incorporen año con año a las aulas, sino también con la calidad en la docencia y en los planes de estudio.

A estos rezagos hay que sumarle la falta de fuentes de empleo a las que se enfrentan los egresados de licenciatura y de posgrado ya que la oferta en el mercado laboral es escasa y el desempleo es un problema que va cobrando fuerza.

La educación superior es sin duda uno de los niveles de educación con alto atraso y con falta de recursos económicos; mientras el mayor porcentaje de recursos económicos por parte del Gobierno se destina a cubrir las necesidades de la educación básica, la educación superior carece de la infraestructura adecuada aunado a la necesidad de un mayor número de investigadores que sean capaces de transmitir y generar el conocimiento.

Los estudios de posgrado se enfrentan a la necesidad de una reforma en los planes de estudio que permitan una adecuada vinculación con los diferentes sectores de la sociedad, para enfrentarse al mercado laboral con las herramientas necesarias para un adecuado desarrollo profesional y que además brinden la oportunidad de conseguir mejores oportunidades de empleo en comparación con las que se tienen hasta antes de cursar una maestría.

Como se pudo observar, a través de la aplicación del instrumento, los estudiantes deciden cursar una maestría por la necesidad de un mejor trabajo o en su defecto por aumentar los ingresos percibidos; sin embargo, en la encuesta llevada a cabo como parte de este trabajo, comprobamos que los estudios de posgrado no son garantía, en palabras de Hopenhayn y Ottone, "...la competitividad actualmente no se materializa tanto en adquirir conocimientos enciclopédicos o de oficio si no en aprender a aprender...generar y procesar información y adaptarse a los cambios en los procesos productivos", (Rodríguez, 2003), es decir, los estudiantes deben ser capaces de asimilar, aplicar y mejorar adecuadamente los conocimientos y habilidades en el ámbito laboral.

La situación laboral de los egresados de la maestría en Administración y Economía, refleja cierta mejoría en relación a la que tenían antes de cursarla, entre los resultados más significativos se encontró un incremento en sus ingresos, sin



embrago, este aumento no se debe completamente a los estudios de posgrado, por lo que nuestros encuestados afirman que la contribución de éstos a su actual situación laboral sólo contribuyo de manera suficiente, era de esperarse que la contribución fuera mayor, dado el tiempo y los recursos invertido en cursar las maestría, tal como lo señala la teoría del capital humano, se cree que "...mayores retribuciones constituyen retornos a las inversiones en educación que hicieron los individuos..." (Rodríguez, 2003).

En términos generales, la situación laboral de los egresados de ambas maestrías fue la misma antes y después de los estudios; las posibilidades de ascenso no se presentaron de la manera que se esperaban.

Un factor importante a resaltar es en el caso de la maestría en economía, en donde la gran mayoría de los egresados se desenvuelve en el ámbito educativo como profesores, mientras que los egresados de administración su incorporación al mercado laboral educativo es menor, concentrándose fundamentalmente en el sector privado, lo que deja entrever que existe una subutilización de recursos humanos, pues los egresados luego de pasar por un largo y costoso proceso educativo no encuentran un trabajo en el cual desarrollen las actividades para las cuales fueron preparados, y por lo tanto tengan que buscar actividades que, por lo menos, les generen una remuneración, aunque en esta actividad no ocupen todas las herramientas que les fueron otorgadas.

De esta manera, los estudios de posgrado solo contribuyen al aumento y mejoramiento de los conocimientos adquiridos durante la licenciatura, sin embrago, no ejercen ninguna influencia en el mercado laboral, pese a que los empleadores exigen cada día de recursos humanos especializados y capacitados para el desarrollo de las propias actividades que el trabajo requiere, esta capacidad se puede adquirir en el mismo puesto de trabajo con la experiencia que se obtiene, cabe señalar, que si bien los estudios de posgrado son un plus que agregan valor a los candidatos a un empleo, estos no son un factor definitivo en la incorporación al mercado laboral; podemos concluir que "...la educación no constituye una vacuna que nos inmunice contra la pobreza..." (Rodríguez, 2003)



BIBLIOGRAFÍA:

- ARREDONDO, Martiniano, (1986). "Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior, Los estudios de Posgrado" (ponencia presentada en el "1er. Congreso Nacional de Estudios de Posgrado"), en: revista Foro Universitario, No. 66. México.
- FUENTES Molinar, Olac, (1984) Crisis de la Educación Superior en México. (1ª edición). México.
- _ RODRÍGUEZ, C. (2003). "La inserción laboral de egresados de la Educación Superior en el Estado de Hidalgo", en Revista de la Educación Superior, núm. 127, México.
- REYNAGA Obregón, Sonia y Ponce Rojo, Antonio, (2001) "Las maestrías en educación en Jalisco y su mercado de trabajo", en: Tiempos de Ciencia, N° 24, julio-septiembre de 1991. México,
- WEST, Teresa y Jiménez, Pilar, (1990) "El Posgrado en México", en: Cuadernos del CESU, No. 17. UNAM. México